

LA CREACIÓN: EL PRINCIPIO DE LA VIDA...

Versículos bíblicos: Génesis 1—4; 6—9

Detalles importantes: Los libretos *Lector del relato* son segmentos de las Escrituras tomados directamente de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida. La lectura de cada libreto en voz alta requiere alrededor de diez minutos. Estos segmentos se han presentado bajo el formato *Teatro de lectores*. Un *Teatro de lectores* es una actividad en la cual a unos pocos alumnos se les pide que lean directamente de un libreto, con el propósito de que cuenten una historia de una manera vívida. **No se espera que los lectores memoricen o improvisen el libreto**, sino que usen la inflexión de la voz y algunos gestos apropiados a las acciones y palabras de los personajes a fin de darle vida al relato.

Personajes:

- Narradores 1, 2 y 3
- Palabras de Adán
- Palabras de la serpiente
- Palabras de Dios
- Palabras de Eva

Modificaciones en el texto:

Elipsis: Palabras que se omiten en una frase para que sea más concisa. NOTA: No es necesario detenerse en la lectura al ver una elipsis.

Palabras entre corchetes: Palabras que se añaden para ofrecer un contexto.

Palabras en cursivas: Secciones del sumario de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida.

NARRADOR 1: Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. [Cuando] La tierra era un caos total, [y] las tinieblas cubrían el abismo ... dijo Dios:

DIOS: «¡Que exista la luz!»

NARRADOR 1: Y la luz llegó a existir ... y la separó de las tinieblas [y] A la luz la llamó «día», y a las tinieblas, «noche».

NARRADOR 2: [Dios creó] el firmamento ... [y la] tierra ... [y el] mar ... la vegetación ... y [los] árboles. Y [entonces] dijo Dios:

DIOS: «¡Que haya luces en el firmamento que separen el día de la noche; que sirvan como señales de las estaciones, de los días y de los años, y que brillen ... para iluminar la tierra!»

NARRADOR 2: Dios hizo los dos grandes astros ... para gobernar el día, y ... para gobernar la noche. También hizo las estrellas.

NARRADOR 1: Y [entonces] creó Dios los grandes animales marinos ... [y los animales de la] tierra]. [Finalmente,] Dios creó al ser humano a su imagen ... y los bendijo con estas palabras:

DIOS: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo.»

NARRADOR 1: Y así sucedió. Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno ...

NARRADOR 2: Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido. Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó, porque en ese día descansó de toda su obra creadora.

NARRADOR 1: Dios el SEÑOR plantó un jardín al oriente del Edén, y allí puso al hombre que había formado ... En medio del jardín hizo crecer el árbol de la vida y también el árbol del conocimiento del bien y del mal ... Dios el SEÑOR tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara, y le dio este mandato:

DIOS: «Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás.»

NARRADOR 2: [Luego] Dios el SEÑOR dijo:

DIOS: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada.»

NARRADOR 2: Entonces Dios el SEÑOR hizo que el hombre cayera en un sueño profundo y, mientras éste dormía, le sacó una costilla y le cerró la herida. De la costilla que le había quitado al hombre, Dios el SEÑOR hizo una mujer y se la presentó al hombre, el cual exclamó:

ADÁN: «Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará “mujer” porque del hombre fue sacada.»

NARRADOR 1: Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser. En ese tiempo el hombre y la mujer estaban desnudos, pero ninguno de los dos sentía vergüenza ...

NARRADOR 2: La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el SEÑOR había hecho, así que le preguntó a la mujer:

SERPIENTE: —¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín? ...

NARRADOR 2: [Respondió la mujer:]

EVA: —Podemos comer del fruto de todos los árboles ... Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán” ...

SERPIENTE: —¡No es cierto, no van a morir! Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal.

NARRADOR 1: La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió. En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretejieron hojas de higuera.

NARRADOR 2: Cuando el día comenzó a refrescar, oyeron el hombre y la mujer que Dios andaba recorriendo el jardín; entonces corrieron a esconderse entre los árboles, para que Dios no los viera. Pero Dios el SEÑOR llamó al hombre y le dijo:

DIOS: —¿Dónde estás? ...

ADÁN: —Escuché que andabas por el jardín, y tuve miedo porque estoy desnudo. Por eso me escondí.

DIOS: —¿Y quién te ha dicho que estás desnudo? ... ¿Acaso has comido del fruto del árbol que yo te prohibí comer?

ADÁN: —La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí.

NARRADOR 1: Entonces Dios el SEÑOR le preguntó a la mujer:

DIOS: —¿Qué es lo que has hecho?

EVA: —La serpiente me engañó, y comí ...

NARRADOR 1: [Entonces, debido a que desobedecieron] Dios el SEÑOR expulsó al ser humano del jardín del Edén ...

NARRADOR 2: [Luego] Eva [la esposa de Adán] ... concibió y dio a luz a Caín ... Después dio a luz a Abel, hermano de Caín. [Cuando crecieron] Abel se dedicó a pastorear ovejas, mientras que Caín se dedicó a trabajar la tierra. Tiempo después, Caín presentó al SEÑOR una ofrenda del fruto de la tierra. Abel también presentó al SEÑOR lo mejor de su rebaño, es decir, los primogénitos con su grasa. Y el SEÑOR miró con agrado a Abel y a su ofrenda, pero no miró así a Caín ni a su ofrenda. Por eso Caín se enfureció y andaba cabizbajo.

NARRADOR 1: Entonces el SEÑOR le dijo [a Caín]:

DIOS: —«¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué andas cabizbajo? Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto. Pero si haces lo malo, el pecado te acecha, como una fiera lista para atraparte. No obstante, tú puedes dominarlo.»

NARRADOR 1: Caín ... [salió al campo] con su hermano Abel. Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano y lo mató.

NARRADOR 3: El trágico relato de los errores y malas decisiones de Adán y Eva, y su primogénito, Caín, retumban en las historias posteriores de adversidad y tragedia de sus hijos y los hijos de sus hijos. Conforme los seres humanos empezaron a poblar el globo, dejando el área del Edén y viajando hasta donde sus pies y las bestias podían llevarlos, el legado de la humanidad de odio, cólera, asesinato y engaño se evidenció mientras los seres humanos continuaban descuidando su relación personal con Dios. A la larga, casi todo ser humano simplemente se olvidó de su Creador y de la razón principal de estar vivo. Para la mayoría de personas, la vida se volvió una gran fiesta sin pensar para nada en las consecuencias, excepto por un hombre.

NARRADOR 2: Noé era un hombre justo ... [que] Siempre anduvo fielmente con Dios ... [El resto de] la tierra estaba corrompida y llena de violencia ... [Así que] Dios ... le dijo a Noé:

DIOS: «He decidido acabar con toda la gente, pues por causa de ella la tierra está llena de violencia. Así que voy a destruir a la gente junto con la tierra. Constrúyete un arca de madera resinosa, hazle compartimentos, y cúbrela con brea por dentro y por fuera ... Porque voy a enviar un diluvio sobre la tierra, para destruir a todos los seres vivos bajo el cielo. Todo lo que existe en la tierra morirá. Pero contigo estableceré mi pacto, y entrarán en el arca tú y [tu familia] ... Haz que entre en el arca una pareja de todos los seres vivos, es decir, un macho y una hembra de cada especie, para que sobrevivan contigo ...

NARRADOR 2: Y Noé hizo todo según lo que Dios le había mandado ...

NARRADOR 1: Las aguas del diluvio inundaron la tierra. Entonces [Noé] entró en el arca junto con [su familia] ... para salvarse de las aguas del diluvio. De los animales ... entraron con Noé por parejas, el macho y su hembra, tal como Dios se lo había mandado. Al cabo de los siete días, las aguas del diluvio comenzaron a caer sobre la tierra ...

NARRADOR 2: El diluvio cayó sobre la tierra durante cuarenta días ... Las aguas crecían y aumentaban cada vez más, pero el arca se mantenía a flote sobre ellas ... Así murió todo ser viviente que se movía sobre la tierra ... Todos fueron borrados de la faz de la tierra. Sólo quedaron Noé y los que estaban con él en el arca.

NARRADOR 1: Y la tierra quedó inundada ciento cincuenta días ... Al cabo de ciento cincuenta días las aguas habían disminuido. El día diecisiete del mes séptimo el arca se detuvo sobre las montañas de Ararat ... Salieron, pues, del arca Noé y sus hijos, su esposa y sus nueras. Salieron también todos los animales: el ganado, las aves, y todos los reptiles que se mueven sobre la tierra, cada uno según su especie.

NARRADOR 2: Dios les habló otra vez a Noé y a sus hijos, y les dijo:

DIOS: «Yo establezco mi pacto con ustedes, con sus descendientes, y con todos los seres vivientes que están con ustedes ... nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra.»

NARRADOR 3: La tierra se recuperó de este gran diluvio. La vida animal y vegetal floreció. La familia de Noé repobló la tierra. El ciclo de la vida continuó, y los seres humanos se acordaron de Dios. Era tiempo para el siguiente movimiento de Dios, tiempo para edificar una nación en una tierra que llegaría a ser el hogar cultural y étnico de... bueno, esa parte de la historia está todavía por venir.